

Año Diego de Pantoja SJ

Madrid, 1571-Macao, 1618



Historia

El legado

Actos conmemorativos



Diego de Pantoja fue un misionero jesuita español que tuvo un papel crucial en la propagación del cristianismo en China, a principios del siglo XVIII.

Fue uno de los colaboradores más cercanos del también jesuita Matteo Ricci.

Se considera a Diego de Pantoja uno de los pioneros de los contactos entre Occidente y Oriente. Junto a Ricci, fue el primer extranjero al que se le permitió vivir en Pekín.

Contribuyó de forma destacada a dar a conocer la China en el mundo occidental. Fue partidario de la introducción del cristianismo acercándose a la cultura, las costumbres y tradiciones de otros pueblos, lo que le permitió avanzar en la expansión del cristianismo en China y ganarse el respeto de las autoridades. Sin embargo, por las crecientes tensiones entre la corte imperial y los misioneros extranjeros, acabó siendo expulsado del país.

Diego de Pantoja nació en abril de 1571 en Valdemoro, pueblo de Castilla la Nueva, en la actual provincia de Madrid. A los 18 años ingresó en el noviciado de la Compañía de Jesús en Toledo. Con toda seguridad allí conoció el trabajo de evangelización que estaba realizando la Compañía de Jesús en las misiones de la India, la China y el Japón, y se despertó su interés por participar en esta labor misionera en Oriente.

El 10 de abril de 1596 embarcó en Lisboa rumbo a Goa, colonia portuguesa en la India. Desde allí se dirigió a Macao, antigua colonia portuguesa en China, a la que llegó en 1597. Tras dos años en Macao, durante los cuales sigue con su formación, es elegido para entrar en territorio chino y reunirse con Matteo Ricci en Nankín, también conocida como la Capital del Sur. Tuvo que hacerlo de forma clandestina, haciéndose pasar por comerciante.

De este modo, Matteo Ricci y Diego de Pantoja, instalados en la que se llamó la “Residencia del Sur”, llevaron a cabo una intensa labor de promoción del cristianismo que tuvo como resultado un notable crecimiento de la comunidad cristiana. Más adelante se les unirían otros jesuitas europeos.

Cuando falleció Matteo Ricci, en 1610, Diego de Pantoja solicitó al emperador poder darle sepultura en Pekín, algo insólito pues las autoridades chinas no permitían



Por fin, en 1600, logra encontrarse con Matteo Ricci y se une a su plan de viajar hasta Pekín y conseguir el favor del emperador para establecerse allí. Los misioneros lograron su objetivo gracias a los regalos que ofrecieron al emperador Wan Li y que despertaron su curiosidad, como relojes y un clavicordio, y se les permitió instalarse en la ciudad de Pekín, a pesar de que la ley imperial tenía prohibida la entrada a los extranjeros.

sepultar a un extranjero en territorio del país. Pero Pantoja, a sus treinta y nueve años, fue el primer extranjero al que un emperador chino concedió un privilegio extraordinario. Y así, después de numerosas gestiones en organismos oficiales que se prolongaron durante 12 meses consiguió que el emperador cediera a los jesuitas un templo local, en el que Ricci recibió un entierro solemne, un hecho que ponía de manifiesto hasta qué punto la labor de estos misioneros había conseguido ganarse el respeto del poder real.



INCULTURACIÓN

Diego de Pantoja fue, junto a Ricci, partidario de introducir la religión católica en China a través de una política de adaptación, idea que ya defendía Francisco Javier, pionero de las misiones jesuitas en Oriente, frente a aquellos que abogaban por la conquista militar. Ricci y Pantoja entendían que la difusión del catolicismo debía hacerse acercando la fe y la liturgia a las costumbres y tradiciones orientales.

Pero este mismo posicionamiento, con el que lograron prestigio y expansión para el catolicismo en China, les valió las críticas y la oposición de muchos religiosos europeos que creían que el cristianismo debía presentarse rechazando cualquier sistema religioso o moral previo.

Tras la muerte de Ricci, el Superior de la Misión China, el jesuita italiano Nicolás Longobardi (1559-1654), crítico con la política de adaptación, censuró los ritos confucianos. Esta nueva actitud despertó los recelos de la clase dirigente china, con lo que aumentó el malestar y las protestas contra la presencia de extranjeros. Ello acabó con una campaña de graves acusaciones contra los cristianos y finalmente con la expulsión de los religiosos extranjeros en 1617. Pese a los intentos que hizo De Pantoja, el emperador Wan Li firmó un edicto prohibiendo la Iglesia y expulsando a los religiosos. Diego de Pantoja pasó sus últimos años en Macao, donde cayó enfermo y falleció en julio de 1618.

EL LEGADO DE DIEGO DE PANTOJA

A lo largo de los 21 años que pasó en China Diego de Pantoja se dedicó al estudio de la lengua china, que aprendió muy rápidamente, y de los textos clásicos chinos, adoptando una nueva metodología de aprendizaje de este idioma. Adoptó el nombre Páng Dí'ě (龐迪我) y vestía, como Ricci, según las costumbres de los letrados chinos.

Publicó en Pekín nueve obras escritas en chino, entre ellas Las siete victorias qikedaquan (contra los siete pecados capitales).

Pantoja contribuyó de manera destacada a la mejora del conocimiento que había en el mundo occidental sobre China y también desempeñó un papel importante en el desarrollo de la tecnología y la cartografía chinas.

En 1602 escribió una carta al Provincial jesuita de Toledo, Luis de Guzmán, en la que ofrecía todo un tratado sobre la geografía, la historia, la cultura y los sistemas de gobierno chinos.



La carta se convirtió en un tratado difundido por toda España y traducido al francés, alemán, latín e inglés.

Se trata de una de las más completas descripciones de China escrita por un europeo. Entre otras cosas descubrió que el "Catay" del que hablaba Marco Polo correspondía efectivamente con China. Cabe reconocerle también sus aportaciones al desarrollo de un sistema de transcripción del chino al alfabeto latino y su contribución al desarrollo tecnológico en China.

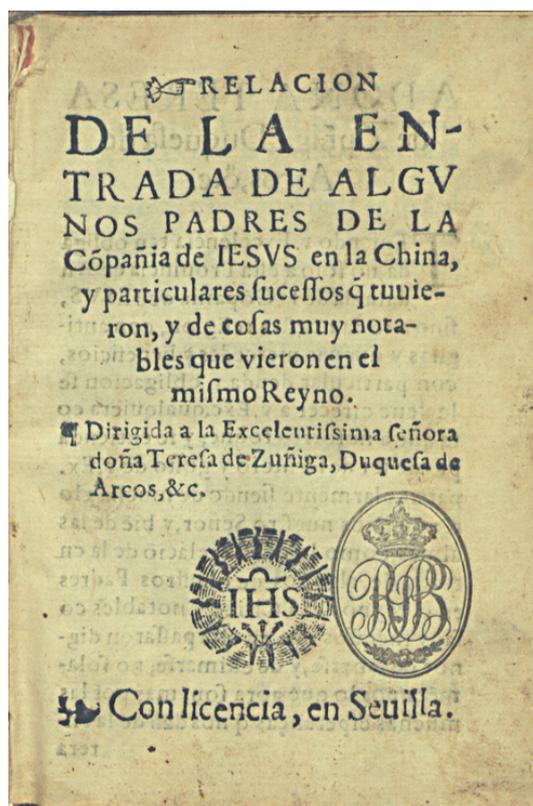
Dirigió, en Pekín, la fabricación de relojes y ayudó a mejorar los conocimientos sobre la medida del tiempo.

Seguramente se debe a este trabajo el prestigio y respeto que se ganó en la corte china. No queda aquí su extenso trabajo sino que emprendió también la redacción de un tratado sobre geografía mundial.

"PANTOJA CONTRIBUYÓ DE MANERA DESTACADA A LA MEJORA DEL CONOCIMIENTO QUE HABÍA EN EL MUNDO OCCIDENTAL SOBRE CHINA Y TAMBIÉN DESEMPEÑÓ UN PAPEL IMPORTANTE EN EL DESARROLLO DE LA TECNOLOGÍA Y LA CARTOGRAFÍA CHINAS"

ACTOS CONMEMORATIVOS

El Instituto Cervantes de Pekín acogió el mes de diciembre de 2017 un primer acto, en colaboración con el Instituto Confucio de Madrid. Se presentaron dos publicaciones sobre este tema, entre ellas una recopilación de los textos escritos en chino por Diego de Pantoja. El acto contó con la presencia del Embajador de España, Alberto Carnero, y los investigadores Zhang Kai (ACSCCh), Jin Guoping y Ye Nong (Universidad de Jinan) Zhang Xiping (Universidad de Estudios Extranjeros), e Isabel Cervera (Instituto Confucio de Madrid).



El mes de mayo se celebrará en la plaza de Tiannamenn (Pekín), frente a la ciudad prohibida, un concierto con instrumentos de la época y durante el próximo mes de septiembre está previsto también en Pekín un simposio internacional sobre Diego de Pantoja y su legado, en la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín, en el que colaboran el Instituto Cervantes en Pekín, la Embajada de España, el Instituto Confucio y diversas instituciones académicas chinas.

11 de abril, lanzamiento del Año Diego de Pantoja en España

En España, el acto de presentación del Año Diego de Pantoja tendrá lugar el próximo 11 de abril a las 12:00h en el Instituto Cervantes de Madrid (C/ Barquillo, 4). Contará con las intervenciones de los profesores Ye Nong, de la Universidad de Jinan; Ignacio Ramos SJ, profesor de The Beijing Center for Chinese Studies; e Inmaculada González Puy, directora del Instituto Cervantes de Pekín. La entrada es libre. Se puede descargar la invitación al acto en este enlace.

Se ha previsto también la publicación de diversos libros y artículos sobre Diego de Pantoja, entre ellos cabe destacar la reedición del libro Diego de Pantoja y China de Zhang Kai, que publicará la editorial Mensajero.

El jesuita Ignacio Ramos nos acerca a la figura de Diego de Pantoja SJ en este vídeo: <https://youtu.be/BAVil2ICI10>